## [EN CASTELLANO]

Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de España D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón,

Excmo. Sr. Ministro del Interior D. Fernando Grande-Marlaska Gómez,

Nos dirigimos a ustedes bajo una condición que nunca hubiésemos deseado: la de ser padres y hermanas de un joven de 18 años que fue asesinado por el terrorismo de extrema derecha hace ahora 33 años.

Guillem Agulló i Salvador era un joven con toda una vida por delante, querido por todos, que enamoraba allá por donde iba. Había dedicado gran parte de su vida a la natación, estuvo incluso preseleccionado para las Olimpiadas del 1992. Se rodeó siempre de muchos amigos y era un defensor convencido de los valores de la justicia y la igualdad, que había aprendido en casa y de los que hacía bandera. Eso le llevó a convertirse ya desde la adolescencia en un reconocido activista antifascista en la València de los años noventa y empezó a militar en grupos como Maulets y SHARP (*'Skinheads Against Racial Prejudice'*). Le indignaba el odio y la discriminación que sufrían las personas migrantes. Prueba de su compromiso antirracista fue su participación, junto a su padre, en la manifestación en repulsa al asesinato racista de la dominicana Lucrecia Pérez a manos de neonazis, justo cinco meses antes de que ese mismo odio acabase también con la vida de nuestro hijo.

La madrugada del 11 de abril de 1993, Guillem estaba con sus amigos disfrutando de las vacaciones de Pascua en la plaza de Montanejos, en Castellón, cuando cinco individuos pertenecientes a un grupo neonazi denominado 'Marchalenes IV Reich' fueron a buscarlo: lo increparon, lo acorralaron en un callejón y, tras aislar a los amigos de Guillem, lo agredieron y le asestaron una puñalada en el corazón. Una vez lo dejaron desangrándose en el suelo, se marcharon eufóricos cantando el Cara al Sol y haciendo el saludo fascista. Desde aquel momento empezó una pesadilla que aún hoy sigue marcando nuestra vida.

Aquella misma noche la Guardia Civil retuvo durante catorce horas sentados en una silla a los amigos de Guillem, menores de edad, sin derecho a realizar llamadas y sin poder tomar siquiera un vaso de agua. Mientras, se permitió que los asesinos durmieran en sus tiendas de campaña y al día siguiente se marcharan tranquilamente a sus casas, sin ningún impedimento. Desde las siete de la madrugada hasta las tres de la tarde, los agentes sometieron a un interrogatorio a los amigos de Guillem, sin ser conocedores que su amigo había llegado muerto al hospital; y tras esto, fueron subidos a un autobús de línea y enviados a València. Ningún cuerpo policial detuvo nunca a los asesinos; fueron ellos mismos quienes se presentaron dos días después en diferentes comisarías convenientemente

asesorados para confesar su participación en el crimen. Pedro José Cuevas Silvestre, de 22 años, admitió ser el autor material del apuñalamiento.

Se inició, entonces, el proceso judicial con la impecable instrucción de la jueza de Segorbe que siempre mantuvo, junto a la Fiscalía, que los hechos eran constitutivos de un delito de asesinato, además de acreditar el móvil ideológico del crimen. Pidió 28 años de cárcel para cada uno de los cinco acusados. Las pruebas practicadas durante las diligencias no dejaban lugar a dudas y los familiares dimos confianza a la Justicia. Pero pronto empezó una cacería sin cuartel con el objetivo de atemorizar y de vencer a la verdad. Para ello se sirvieron de medios de comunicación como el periódico Las Provincias, que ejerció como altavoz oficial de las defensas de los asesinos, publicando noticias falsas que buscaban proporcionar argumentos al relato exculpatorio de los acusados. El *modus operandi* les sonará: a través de las páginas del diario, el más vendido de la época en València, se intentó confundir a la opinión pública para que los valencianos creyeran que la víctima –la única víctima de esta historia– en realidad era el culpable.

Ese bombardeo mediático generó un dolor inmenso a nuestra familia, que se agravó al comprobar que, contra todo pronóstico, la intoxicación informativa consiguió darle la vuelta al juicio. Se celebró en Castellón en octubre de 1995 y fue uno de los episodios más vergonzosos de la historia judicial en España. Con la aparición 'sorpresa' de un testigo protegido de dudosa veracidad que declaró a favor de los acusados y con la ignominiosa escena que permitió el tribunal, a pesar de la protesta de las acusaciones, cuando se obligó a una de las amigas de Guillem, presentes en el asesinato, a cantar el Cara al Sol, para "comprobar" si ese era el himno que cantaba el grupo de Marxalenes tras la agresión. La sentencia calificó el asesinato de nuestro hijo de "pelea juvenil" y absolvió a cuatro de los cinco acusados; tan solo condenó por homicidio al autor confeso del navajazo a catorce años de prisión, aunque solo cumplió cuatro, por buen comportamiento. La Audiencia de Castellón no quiso reconocer el móvil político del asesinato contra el criterio de la jueza instructora y del Ministerio Fiscal.

Pero el calvario no acabó ahí. Desde el minuto uno, la extrema derecha valenciana reivindicó como un trofeo el asesinato de nuestro hijo y lo utilizó para amedrentar a la familia, a los amigos y al activismo de izquierdas valenciano. Pancartas de 'Guillem jódete' en estadios de fútbol y pintadas en los alrededores de nuestra casa, esvásticas y todo tipo de símbolos de la muerte, llamadas telefónicas a todas las horas del día y de la noche, nos recordaban que seguían controlandonos y que no iban a cesar. Aquel acoso que sufrimos durante años se convirtió en algo casi cotidiano, normalizado en nuestra vida. Las amenazas llegaron a desestabilizarnos incluso económicamente. Nos dejaron en la ruina: el único sustento de la familia era el taller que tenía nuestro padre y su proveedor dejó de darle trabajo. Todo este sufrimiento discurrió en soledad ante la indiferencia de buena parte de la sociedad valenciana y con un palmario abandono institucional.

El periplo en la extrema derecha del asesino de nuestro hijo, Pedro Cuevas, no acabó con su salida de la cárcel. En 2007 se presentó en las listas del partido ultra Alianza Nacional a la alcaldía de Chiva, en València. Años después, estuvo acusado en la llamada Operación Panzer como miembro de una célula terrorista, el Frente Antisistema (FAS), que poseía un arsenal de armas, escopetas, pistolas y hasta un lanzagranadas. Durante el proceso quedó acreditado que el asesino de Guillem fabricó puños americanos tipo Panzer que dieron nombre a la operación policial. Todos los integrantes fueron absueltos por la Audiencia de Valencia tras la anulación de unas escuchas telefónicas como prueba y la justicia ordenó que se les devolvieran las armas, pero se habían destruido “por error” y además de todo esto, el Estado tuvo que indemnizarlos.

A pesar de que la Administración de Justicia nos dio la espalda, las instituciones valencianas reconocieron siempre que el asesinato de Guillem había sido un crimen fascista. El parlamento autonómico aprobó el 21 de abril de 1993, por unanimidad de todos los grupos políticos, una declaración institucional en la que ratificaba que Guillem Agulló Salvador, había sido asesinado “por combatir el racismo y la violencia fascista” y que su muerte era “una muestra más de la barbarie que el pueblo valenciano siempre ha combatido” y hacía un “llamamiento para seguir testimoniando su deseo de paz, concordia, libertad y solidaridad frente a la barbarie y a la intolerancia”. En 2016, les Corts Valencianes en pleno refrendaron este reconocimiento y acordaron otorgar unos premios con el nombre de Guillem Agulló a colectivos que luchan contra la xenofobia y el racismo. PP y Vox en 2024 decidieron suprimirlos.

Los familiares de Guillem consideramos que, gracias a los amigos y a los colectivos que siempre estuvieron a nuestro lado, ya se consiguió la victoria social. Son muchos los premios, canciones, nombre de calles, plazas, libros, películas… que llevan el nombre de Guillem y que cuentan su historia. La calle impartió la justicia que no nos dieron los tribunales. Y ahora solo queda por resolver una cuenta pendiente: que el Estado reconozca que falló.

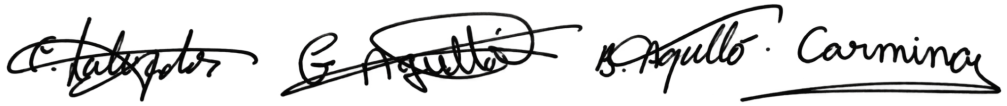
Por eso, solicitamos en abril de este año al Ministerio del Interior que reconociese a nuestro hijo como víctima del terrorismo, del mismo modo que han sido reconocidas otras víctimas de la extrema derecha, en circunstancias similiares (o incluso menos acreditadas) como Vicente Cuervo, Arturo Manuel Pajuelo o los abogados laboralistas de Atocha. Por ahora, el ministerio tan solo ha pedido dos informes para valorar si el caso de Guillem reúne las características para recibir ese reconocimiento: a la Guardia Civil y a la Audiencia de Castellón. El primero de ellos ya se ha pronunciado y nos niega el derecho a la distinción. El Gabinete Técnico de la Dirección General de la Guardia Civil sostiene que “del análisis de las circunstancias en las se produjeron los hechos, se concluye que los mismos carecerían de la naturaleza de atentado terrorista”.

A los familiares nos preocupa que la decisión sobre el reconocimiento quede en manos de quienes actuaron con falta de diligencia, no fueron capaces de ver el trasfondo ultraderechista que motivó el asesinato de nuestro hijo y además contribuyeron a la impunidad de los asesinos. Por todo ello, exigimos que se incorporen informes periciales independientes que analicen el caso con imparcialidad y con rigor. Hoy existen datos suficientes para considerar el reconocimiento. Recientemente, el Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) ha incorporado el caso de Guillem en el Mapa del Terror de todas las víctimas del terrorismo en España considerándolo una más, aun teniendo una sentencia que no califica los hechos de terrorismo. Son varias las víctimas reconocidas a las que la justicia nunca consideró como tales. La verdad judicial, en ocasiones, no coincide ni con la verdad ni mucho menos con la justicia. Lo seguimos viendo aún a día de hoy en casos flagrantes, por errores y negligencias, que niegan el derecho a la justicia de las víctimas y que ponen en jaque la confianza y la credibilidad en nuestro sistema democrático.

Denunciamos el modelo de impunidad en el que crece y se extiende la extrema derecha en España, que ha permitido, cuando no facilitado, que se sigan perpetrando acciones delictivas sin que, salvo excepciones, existan consecuencias penales. El Estado tiene un perfil garante de derechos que el Gobierno debe cumplir. Y ya que el poder judicial no estuvo a la altura, rogamos al ejecutivo que asuma su responsabilidad, repare el daño y honre la memoria de quienes fueron injustamente tratados. La restitución a nuestro hijo Guillem, además, supone lanzar un mensaje claro y contundente de la democracia española frente a quienes pretenden destruirla.

Asistimos de nuevo, con dolor, a la normalización de la violencia y los discursos de odio de la extrema derecha. Un contexto global que se dirige de forma imparable al recorte de derechos y libertades y que está sembrando la semilla de la intolerancia en nuestras sociedades con el único objetivo de aniquilar al diferente. Nuestra familia sufrió en carne propia el resultado amargo y palpable del fascismo; y queremos alertar a la sociedad española del peligro de una involución democrática que la ultraderecha pretende instalar. Por este motivo es necesario reivindicar y dar a conocer historias como la de Guillem: son el recordatorio de que el peligro fascista nunca ha desaparecido, que mata y que sigue amenazando a la convivencia. Por eso pedimos al Gobierno que contribuya a honrar la memoria de nuestro hijo y hermano y que lo reconozca como víctima del terrorismo. Antes de que sea demasiado tarde.

Carme Salvador Roig, Guillem Agulló Lázaro, Betlem Agulló Salvador y Carmina Agulló Salvador.



Burjassot, 30 de octubre de 2026.

## [EN VALENCIÀ / CATALÀ]

Excm. Sr. President del Govern d'Espanya D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón,

Excm. Sr. Ministre de l'Interior Sr. Fernando Grande-Marlaska Gómez,

Ens dirigim a vostès sota una condició que mai no hauríem desitjat: ser pares i germanes d'un jove de 18 anys que va ser assassinat pel terrorisme d'extrema dreta ara fa 33 anys.

Guillem Agulló i Salvador era un jove amb tota una vida al davant, estimat per tothom, que enamorava allà on anava. Havia dedicat gran part de la seva vida a la natació, fins i tot va estar preseleccionat per a les Olimpíades del 1992. Es va envoltar sempre de molts amics i era un defensor convençut dels valors de la justícia i la igualtat que havia après a casa i dels quals feia bandera. Això el va portar a convertir-se ja des de l'adolescència en un reconegut activista antifeixista a la València dels anys noranta i va començar a militar en grups com Maulets i SHARP (*Skinheads Against Racial Prejudice*). L'hi indignava l'odi i la discriminació que patien les persones migrants. Prova del seu compromís antiracista va ser la seua participació, juntament amb el seu pare, a la manifestació en repulsa per l'assassinat racista de la dominicana Lucrecia Pérez a mans de neonazis, just cinc mesos abans que aquest mateix odi acabés també amb la vida del nostre fill.

La matinada de l'11 d'abril de 1993, Guillem estava amb els seus amics, gaudint de les vacances de Pasqua a la plaça de Montanejos, a Castelló, quan cinc individus pertanyents a un grup neonazi anomenat 'Marchalenes IV Reich' van anar a buscar-lo: el van increpar, el van acorralar en un carrer i, després d'aïllar els amics, el van agredir i li van clavar una punyalada al cor. Una vegada que el van deixar dessagnant-se a terra, van marxar eufòrics cantant el Cara al Sol i fent la salutació feixista. Des d'aquell moment va començar un malson que encara avui continua marcant la nostra vida.

Aquella mateixa nit la Guàrdia Civil va retenir, durant catorze hores asseguts en una cadira, els amics de Guillem, menors d'edat, sense dret a fer trucades i sense poder ni tan sols prendre ni un got d'aigua. Mentrestant, es va permetre que els assassins dormiren a les seues tendes de campanya i l'endemà marxaren tranquil·lament a casa seua, sense cap impediment. Des de les set de la matinada fins a les tres de la tarda, els agents van sotmetre a un interrogatori els amics de Guillem, sense ser coneixedors que el seu amic havia arribat mort a l'hospital; i després d'això, van ser enfilats a un autobús de línia i enviats a València. Cap cos policial va detenir mai els assassins; van ser ells mateixos els qui es van presentar dos dies després a diferents comissaries convenientment assessorats per confessar la seva participació en el crim. Pedro José Cuevas Silvestre, de 22 anys, va admetre ser l'autor material de l'apunyalament.

S'inicià, aleshores, el procés judicial amb la impecable instrucció de la jutgessa de Sogorb que sempre va mantenir, juntament amb la Fiscalia, que els fets eren constitutius d'un delicte d'assassinat, a més d'acreditar el mòbil ideològic del crim. Va demanar 28 anys de presó per a cadascun dels cinc acusats. Les proves practicades durant les diligències no deixaven cap dubte i els familiars vam donar confiança a la Justícia. Però aviat va començar una cacera implacable amb l'objectiu d'atemorir i vèncer la veritat. Amb aquest propòsit, es van servir de mitjans de comunicació com el diari *Las Provincias*, que va exercir com a altaveu oficial de les defenses dels assassins, publicant notícies falses que buscaven proporcionar arguments al relat exculpatori dels acusats. El *modus operandi* els sonarà: a través de les pàgines del diari, el més venut de l'època a València, es va intentar confondre l'opinió pública perquè els valencians cregueren que la víctima –l'única víctima d'aquesta història– era en realitat el culpable.

Aquest bombardeig mediàtic va generar un dolor immens a la nostra família, el qual es va agreujar en comprovar que, contra tot pronòstic, la intoxicació informativa va aconseguir capgirar el judici. Es va celebrar a Castelló l'octubre del 1995 i va ser un dels episodis més vergonyosos de la història judicial a Espanya. Amb l'aparició 'sorpresa' d'un testimoni protegit de dubtosa veracitat que va declarar a favor dels acusats i amb la ignominiosa escena que va permetre el tribunal, malgrat la protesta de les acusacions, quan es va obligar a una de les amigues de Guillem, present a l'assassinat, a cantar el Cara al Sol, per tal de comprovar si aquest era l'himne que cantava el grup de Marxalenes després de l'agressió. La sentència va qualificar l'assassinat del nostre fill de "baralla juvenil" i va absoldre quatre dels cinc acusats; tan sols va condemnar per homicidi l'autor confés de la ganivetada a catorze anys de presó, encara que només en va fer quatre, per bon comportament. L'Audiència de Castelló no va voler reconèixer el mòbil polític de l'assassinat contra el criteri de la jutgessa instructora i del Ministeri Fiscal.

Però el calvari no va acabar aquí. Des del minut u, l'extrema dreta valenciana va reivindicar com un trofeu l'assassinat del nostre fill i el va utilitzar per acovardir la família, els amics i l'activisme d'esquerres valencià. Pancartes de 'Guillem jódete' en estadis de futbol i pintades als voltants de casa nostra, esvàstiques i tota mena de símbols de la mort, trucades telefòniques a totes les hores del dia i de la nit, ens recordaven que seguien controlant-nos i que no cessarien. Aquell assetjament que vam patir durant anys es va convertir en una cosa gairebé quotidiana, normalitzada a la nostra vida. Les amenaces van arribar a desestabilitzar-nos fins i tot econòmicament. Ens van deixar a la ruïna: l'únic suport de la família era el taller que tenia el nostre pare i el proveïdor va deixar de donar-li feina. Tot aquest patiment va discórrer en solitud davant la indiferència de bona part de la societat valenciana i amb un palmari abandonament institucional.

El periple a l'extrema dreta de l'assassí del nostre fill, Pedro Cuevas, no va acabar amb la sortida de la presó. El 2007 es va presentar a les llistes del partit ultra Alianza Nacional a l'alcaldia de Chiva, a València. Anys després, va estar acusat en

l'anomenada Operació Panzer com a membre d'una cèl·lula terrorista, el Front Antisistema (FAS), que posseïa un arsenal d'armes, escopetes, pistoles i fins i tot un llançagranades. Durant el procés va quedar acreditat que l'assassí de Guillem va fabricar punys americans tipus Panzer que van donar nom a l'operació policial. Tots els integrants van ser absolts per l'Audiència de València després de l'anul·lació d'unes escoltes telefòniques com a prova i la justícia va ordenar que se'ls tornaren les armes, però s'havien destruït per error i, a més de tot això, l'Estat va haver d'indemnitzar-los.

Tot i que l'Administració de Justícia ens va donar l'esquena, les institucions valencianes van reconèixer sempre que l'assassinat de Guillem havia estat un crim feixista. El parlament autonòmic va aprovar el 21 d'abril de 1993, per unanimitat de tots els grups polítics, una declaració institucional en què ratificava que Guillem Agulló Salvador, havia estat assassinat “per combatre el racisme i la violència feixista” i que la seua mort era “una mostra més de la barbàrie que el poble valencià sempre ha combatut” i feia una “crida per a continuar donant testimoni en favor de la pau, la concòrdia, la llibertat i la solidaritat davant la barbàrie i la intolerància”. El 2016, les Corts Valencianes en ple van ratificar aquest reconeixement i van acordar atorgar uns premis amb el nom de Guillem Agulló a col·lectius que lluiten contra la xenofòbia i el racisme. PP i Vox el 2024 van decidir suprimir-los.

Els familiars de Guillem considerem que, gràcies als amics i als col·lectius que sempre van estar al nostre costat, ja es va aconseguir la victòria social. Són molts els premis, cançons, nom de carrers, places, llibres, pel·lícules… que porten el nom de Guillem i que expliquen la seua història. El carrer va impartir la justícia que no ens van donar els tribunals. I ara només queda per resoldre un compte pendent: que l’Estat reconega que va fallar.

Per això, vam sol·licitar a l'abril d'aquest any al Ministeri de l'Interior que reconegués el nostre fill com a víctima del terrorisme, de la mateixa manera que han estat reconegudes altres víctimes de l'extrema dreta, en circumstàncies similars (o fins i tot menys acreditades) com ara Vicente Cuervo, Arturo Manuel Pajuelo o els advocats laboralistes d'Atocha. Ara com ara, el ministeri només ha demanat dos informes per valorar si el cas de Guillem reuneix les característiques per rebre aquest reconeixement: a la Guàrdia Civil i a l'Audiència de Castelló. El primer ja s'ha pronunciat i ens nega el dret a la distinció. El Gabinet Tècnic de la Direcció General de la Guàrdia Civil sosté que “de l'anàlisi de les circumstàncies en què es van produir els fets, es conclou que aquests mancarien de la naturalesa d'atemptat terrorista”.

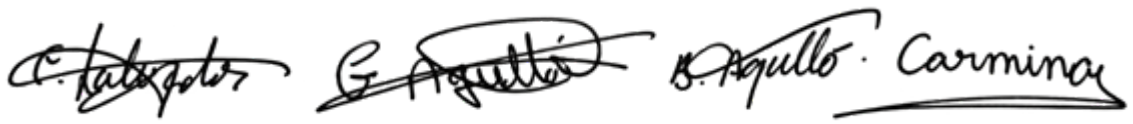
Als familiars ens preocupa que la decisió sobre el reconeixement quede en mans dels que van actuar amb falta de diligència, no van ser capaços de veure el rerefons ultradretà que va motivar l'assassinat del nostre fill i a més van contribuir a la impunitat dels assassins. Per tot això, exigim que s'hi incorporen informes pericials independents que analitzen el cas amb imparcialitat i amb rigor. Avui hi ha dades suficients per considerar el reconeixement. Recentment, el Col·lectiu de Víctimes del

Terrorisme (COVITE) ha incorporat el cas de Guillem al Mapa del Terror de totes les víctimes del terrorisme a Espanya considerant-lo una més, tot i tenir una sentència que no qualifica els fets de terrorisme. Són diverses les víctimes reconegudes a les quals la justícia mai no va considerar com a tals. La veritat judicial, de vegades, no coincideix ni amb la veritat ni molt menys amb la justícia. Ho continuem veient encara avui dia en casos flagrants, per errors i negligències, que neguen el dret a la justícia de les víctimes i que posen en perill la confiança i la credibilitat en el nostre sistema democràtic.

Denunciem el model d'impunitat en què creix i s'estén l'extrema dreta a Espanya, que ha permès, quan no facilitat, que es continuen perpetrant accions delictives sense que, llevat d'excepcions, hi haja conseqüències penals. L'Estat té un perfil garant de drets que el Govern ha de complir. I ja que el poder judicial no va estar a l'alçada, preguem a l'executiu que assumisca la seua responsabilitat, repare el mal i honore la memòria dels qui van ser tractats injustament. La restitució al nostre fill Guillem, a més, suposa llançar un missatge clar i contundent de la democràcia espanyola davant dels qui pretenen destruir-la.

Assistim novament, amb dolor, a la normalització de la violència i els discursos d'odi de l'extrema dreta. Un context global que es dirigeix de manera imparable a la retallada de drets i llibertats i que està sembrant la llavor de la intolerància a les nostres societats amb l'únic objectiu d'aniquilar el diferent. La nostra família va patir en carn pròpia el resultat amarg i palpable del feixisme, i volem alertar la societat espanyola del perill d'una involució democràtica que la ultradreta pretén instal·lar. Per aquest motiu, cal reivindicar i donar a conèixer històries com la de Guillem: són el recordatori que el perill feixista mai no ha desaparegut, que mata i que segueix amenaçant la convivència. Per això demanem al Govern que contribuïsca a honorar la memòria del nostre fill i germà i que el reconega com a víctima del terrorisme. Abans que no siga massa tard.

Carme Salvador Roig, Guillem Agulló Lázaro, Betlem Agulló Salvador i Carmina Agulló Salvador.



Burjassot, 30 d'octubre de 2026.

## [EN GALEGO]

Excmo. Sr. Presidente do Goberno de España D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón,

Excmo. Sr. Ministro do Interior D. Fernando Grande-Marlaska Gómez,

Dirixímonos a vostedes baixo unha condición que nunca desexariamos: sermos pais e irmás dun mozo de 18 anos que foi asasinado polo terrorismo de extrema dereita hai agora 33 anos.

Guillem Agulló i Salvador era un mozo con toda unha vida por diante, querido por todos. Dedicara gran parte da súa vida á natación, mesmo estivo preseleccionado para os Xogos Olímpicos de 1992. Rodeouse sempre de moitos amigos e era un defensor convencido dos valores da xustiza e a igualdade, que aprendera na casa e dos que facía bandeira. Iso levoulle a converterse xa desde a adolescencia nun recoñecido activista antifascista na València dos anos noventa e a comezar a militar en grupos como Maulets e SHARP ('Skinheads Against Racial Prejudice'). Indignábao o odio e a discriminación que sufrían as persoas migrantes. Proba do seu compromiso antirracista foi a súa participación, xunto ao seu pai, na manifestación en repulsa do asasinato racista da dominicana Lucrecia Pérez a mans de neonazis, xusto cinco meses antes de que ese mesmo odio acabase tamén coa vida do noso fillo.

A madrugada do 11 de abril de 1993, Guillem estaba cos seus amigos, gozando das vacacións de Pascua na praza de Montanejos, en Castellón, cando cinco individuos pertencentes a un grupo neonazi denominado 'Marchalenes IV Reich' foron a súa procura: increpárono, acurralárono nunha rúa estreita e, despois de illar os amigos de Guillem, agredírono e propináronlle unha coitelada no corazón. Unha vez o deixaron desangrándose no chan, marcharon eufóricos, cantando o Cara al Sol e facendo o saúdo fascista. Entón comezou un pesadelo que aínda hoxe segue a marcar a nosa vida.

Aquela mesma noite, a Garda Civil retivo durante catorce horas, sentados nunha cadeira, os amigos de Guillem, menores de idade, sen dereito a realizar chamadas telefónicas e sen poder beber nin un copo de auga. Namentres, permitiuse que os asasinos durmisen nas súas tendas de campaña e, ao día seguinte, marchasen tranquilamente ás súas casas, sen impedimento ningún. Das sete da madrugada até as tres da tarde, os axentes someteron a un interrogatorio os amigos de Guillem, sen seren conscientes de que o seu amigo chegara morto ao hospital; e, despois, subíronos a un autobús de liña cara a València. Ningún corpo policial detivo nunca os asasinos: foron eles mesmos que se presentaron dous días despois en diferentes comisarías, convenientemente asesorados para confesar a súa participación no crime. Pedro José Cuevas Silvestre, de 22 anos, admitiu ser o autor material do apuñalamento.

Iniciouse, entón, o proceso xudicial, coa impecable instrución da xuíza de Segorbe, que sempre mantivo, xunto coa Fiscalía, que os feitos eran constitutivos dun delito de asasinato, alén de acreditar o móbil ideolóxico do crime. Pediu 28 anos de cárcere para cada un dos cinco acusados. As probas practicadas durante as dilixencias non deixaban lugar a dúbidas e os familiares confiamos na Xustiza. Pero ben cedo comezou unha cacería sen cuartel, co obxectivo de atemorizar e de vencer a verdade. Para iso servíronse de medios de comunicación, como o xornal *Las Provincias*, que exerceu como altofalante oficial das defensas dos asasinos, publicando noticias falsas co obxectivo de fornecer argumentos ao relato exculpatorio dos acusados. O *modus operandi* é ben coñecido: a través das páxinas do diario, o máis vendido da época en València, intentouse confundir a opinión pública para que os valencianos cresen que a vítima –a única vítima desta historia– en realidade era o culpable.

Ese bombardeo mediático xerou unha dor inmensa á nosa familia, que se agravou ao comprobar que, contra toda previsión, a intoxicación informativa conseguiu darlle a volta ao xuízo. Celebrouse en Castellón en outubro de 1995 e foi un dos episodios máis vergoñosos da historia xudicial en España. Coa aparición "sorpresa" dunha testemuña protexida de dubidosa veracidade, que declarou a favor dos acusados, e coa ignominiosa escena que permitiu o tribunal, a pesar do protesto das acusacións, cando se obrigou a unha das amigas de Guillem, presentes no asasinato, a cantar o Cara al Sol, para "comprobar" se ese era o himno que cantaba o grupo de Marxalenes despois da agresión. A sentenza cualificou o asasinato do noso fillo de "pelexa xuvenil" e absolveu catro dos cinco acusados; tan só condenou por homicidio o autor confeso da coitelada a catro anos de prisión, aínda que só cumpriu catro, por bo comportamento. A Audiencia de Castellón non quixo recoñecer o móbil político do asasinato, contra o criterio da xuíza instrutora e do Ministerio Fiscal.

Pero o calvario non rematou aí. Do minuto un, a extrema dereita valenciana reivindicou como un trofeo o asasinato do noso fillo e utilizouno para amedrentar a familia, os amigos e o activismo de esquerdas valenciano. Pancartas de 'Guillem jódete' en estadios de fútbol e pintadas nos arredores da nosa casa, esvásticas e todo tipo de símbolos da morte, chamadas telefónicas a todas as horas do día e da noite, lembrábannos que seguían controlándonos e que non ían cesar. Aquel acoso que sufrimos durante anos converteuse en algo case cotián, normalizado na nosa vida. As ameazas chegaron a desestabilizarnos, mesmo economicamente. Deixáronnos na ruína: o único sustento da familia era o taller que tiña o noso pai e o seu provedor deixou de darlle traballo. Todo este sufrimento transcorreu en soidade, ante a indiferenza de boa parte da sociedade valenciana, e cun abandono institucional total.

O periplo na extrema dereita do asasino do noso fillo, Pedro Cuevas, non rematou coa súa saída da prisión. En 2007, presentouse nas listas do partido ultra Alianza Nacional á alcaldía de Chiva, en València. Anos despois, estivo acusado na chamada Operación Panzer, como membro dunha célula terrorista, a Frente

Antisistema (FAS), que posuía un arsenal de armas, escopetas, pistolas e até un lanzagranadas. Durante o proceso, acreditouse que o asasino de Guillem fabricou puños americanos tipo Panzer, que deron nome á operación policial. Todos os integrantes foron absoltos pola Audiencia de València, despois da anulación dunhas escoitas telefónicas como proba, e a xustiza ordenou a devolución das armas, que, no entanto, foron destruídas, "por erro". Aliás, o Estado tivo que indemnizalos.

A pesar de a Administración de Xustiza nos dar as costas, as institucións valencianas recoñeceron sempre que o asasinato de Guillem fora un crime fascista. O parlamento autonómico aprobou o 21 de abril de 1993, por unanimidade de todos os grupos políticos, unha declaración institucional na que ratificaba que Guillem Agulló Salvador fora asasinado "por combater o racismo e a violencia fascista" e que a súa morte era "unha mostra máis da barbarie que o pobo valenciano sempre combateu" e facía un "chamamento para seguir testemuñando o seu desexo de paz, concordia, liberdade e solidariedade fronte á barbarie e á intolerancia". En 2016, les Corts Valencianes en pleno referendaron este recoñecemento e acordaron outorgar uns premios co nome de Guillem Agulló a colectivos que loitan contra a xenofobia e o racismo. PP e Vox, en 2024, decidiron suprimilos.

Os familiares de Guillem consideramos que, grazas aos amigos e aos colectivos que sempre estiveron ao noso carón, xa se acadou a vitoria social. Son moitos os premios, cancións, nomes de rúas, prazas, libros, películas... que levan o nome de Guillem e que contan a súa historia. A rúa impartiu a xustiza que non nos deron os tribunais. E agora só queda por resolver unha conta pendente: que o Estado recoñeza que fallou.

Por iso, solicitamos en abril deste ano ao Ministerio do Interior que recoñecese o noso fillo como vítima do terrorismo, do mesmo xeito que foron recoñecidas outras vítimas da extrema dereita en circunstancias similares (ou se callar menos acreditadas), como Vicente Cuervo, Arturo Manuel Pajuelo ou os avogados laboristas de Atocha. Polo de agora, o ministerio tan só pediu dous informes para valorar se o caso de Guillem reúne as características para recibir ese recoñecemento: á Garda Civil e á Audiencia de Castellón. O primeiro xa se pronunciou e néganos o dereito á distinción. O Gabinete Técnico da Dirección Xeral da Garda Civil sostén que "da análise das circunstancias nas que se produciron os feitos, conclúese que os mesmos carecerían da natureza de atentado terrorista".

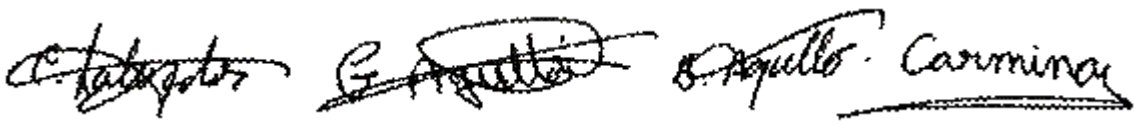
Aos familiares preocúpanos que a decisión sobre o recoñecemento quede en mans de quen actuou con falta de dilixencia, non foi quen de ver o transfundo ultradereitista que motivou o asasinato do noso fillo e aliás contribuíu á impunidade dos asasinos. Por todo isto, eximos que se incorporen informes periciais independentes que analicen o caso con imparcialidade e con rigor. Hoxe existen datos suficientes para considerar o recoñecemento. Recentemente, o Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) incorporou o caso de Guillem no Mapa do Terror de todas as vítimas do terrorismo en España, considerándoo unha máis, aínda tendo

unha sentenza que non cualifica os feitos de terrorismo. Son varias as vítimas recoñecidas que a xustiza nunca considerou como tales. A verdade xudicial, en ocasións, non coincide nin coa verdade nin moito menos coa xustiza. Seguimos víndoo aínda hoxe en casos flagrantes, por erros e neglixencias, que negan o dereito á xustiza das vítimas e que poñen en xaque a confianza e a credibilidade no noso sistema democrático.

Denunciamos o modelo de impunidade no que medra e se estende a extrema dereita en España, que permitiu, cando non facilitou, que se sigan perpetrando accións delituosas sen existir, salvo excepcións, consecuencias penais. O Estado ten un perfil garante de dereitos que o Goberno ten que cumprir. E xa que o poder xudicial non estivo á altura, rogamos ao executivo que asuma a súa responsabilidade, repare a dor e honre a memoria de quen foi inxustamente tratado. A restitución ao noso fillo Guillem, alén diso, supón lanzar unha mensaxe clara e contundente da democracia española fronte a quen pretende destruíla.

Asistimos de novo, con dor, á normalización da violencia e os discursos de odio da extrema dereita. Un contexto global que se dirixe de forma imparábel ao recorte de dereitos e liberdades e que está a sementar a semente da intolerancia nas nosas sociedades co único obxectivo de aniquilar o diferente. A nosa familia sufriu en carne propia o resultado amargo e palpábel do fascismo; e queremos alertar a sociedade española do perigo dunha involución democrática que a ultradereita pretende instalar. Por este motivo é necesario reivindicar e dar a coñecer historias como a de Guillem: son a alerta de que o perigo fascista nunca desapareceu, que mata e que segue a ameazar a convivencia. Por iso pedimos ao Goberno que contribúa a honrar a memoria do noso fillo e irmán e que o recoñeza como vítima do terrorismo. Antes de que sexa demasiado tarde.

Carme Salvador Roig, Guillem Agulló Lázaro, Betlem Agulló Salvador e Carmina Agulló Salvador.



Burjassot, 30 de outubro de 2026.

## [EN EUSKERA]

Espainiako Lehendakaria, Pedro Sánchez Pérez-Castejón Jaun Txit Gorena,

Barne Ministroa, Fernando Grande-Marlaska Gómez Jaun Txit Gorena,

Zuei idazten dizuegu inoiz nahi ez genituzkeen egoera batean: 33 urte lehenago eskuin muturreko terroristek erail zuten 18 urteko baten guraso eta ahizpak garelako.

Guillem Agulló i Salvador bizitza osoa aurretik zuela zuen gazte bat zen, denek maitatua eta nonahi joaten zen tokian denak liluratzen zituena. Bere bizitzako zati handi bat igeriketari eskaini zion; 1992ko Joko Olinpikoetarako hautagaien artean ere egon zen. Beti lagun askorekin inguratuta zegoen, eta justizia eta berdintasun balioen defendatzaile sutsua zen; balio horiek etxean ikasi eta defendatu zituen. Horrek, nerabezaroaz geroztik, 1990eko hamarkadako Valentziako antifaxista aktibista aitortua izatera eraman zuen, eta Maulets eta SHARP ('Skinheads Against Racial Prejudice') bezalako taldeetan aktibo hasi zen. Etorkinek jasaten zuten gorroto eta diskriminazioak haserretu zuen. Bere arrazakeriaren aurkako konpromisoaren froga izan zen aitarekin batera parte hartu zuela, neo-naziak eragindako dominikarra zen Lucrecia Pérez emakumearen hilketa arrazista gaitzesteko egindako manifestazioan, gure semearen bizia ere gorroto horrek eraman zuen egunetik bost hilabete lehenago.

1993ko apirilaren 11ko goizaldean, Guillemek bere lagunekin Pazkoako oporrak Castelloko Montanejoseko plazan gozatzen zituen bitartean, 'Marchalenes IV Reich' izeneko neo-nazi talde bateko bost kide bere bila joan ziren: irainak oihukatu zizkioten, kale estu batean txokoratu zuten eta, Guillemen lagunetatik bereizi ondoren, eraso egin eta bihotzean labana sartu zioten. Lurrean odola isurtzen utzi eta hiltzear utzi ondoren, pozik alde egin zuten, 'Cara al Sol' abestuz eta keinu faxistak eginez. Une hartatik aurrera, gure bizitza gaur egunera arte markatu duen amesgaizto bat hasi zen.

Gaueko gau berean, Guardia Zibilak Guillemen adiskideak —adinez txikiak— hamalau orduz atxiki zituen, aulkian eserita egotera behartuta, telefono deiak egiteko eskubiderik gabe eta ur-edalontzi bat ere ematen ez zietela. Bitartean, hiltzaileei euren kanpin-dendetan lo egiteko baimena eman zieten eta, hurrengo egunean, oztoporik gabe, isilean euren etxeetara alde egiteko aukera izan zuten. Goizeko zazpietatik arratsaldeko hiruak arte, agenteek Guillemen lagunak galdekatu zituzten, laguna ospitalera iristean hilda zela deklaratu zutela jakin gabe; ondoren, autobus publiko batean sartu eta Valentziara bidali zituzten.

Ez zuen inongo polizia-indarrik hiltzaileak inoiz atxilotu; hiltzaileak beraiek izan ziren bi egun geroago hainbat polizia-etxetan entregatu zirenak, delituaren parte-hartzea aitortzeko behar bezala aholkatuta izan ostean. 22 urteko Pedro José Cuevas Silvestrek, labankadaren egile materiala izatea onartu zuen.

Ondoren, prozedura judiziala hasi zen, Segorbeko epaileak gidatutako ikerketa

bikainarekin, zeinek, Fiskaltzarekin batera, gertakariek hilketa delitua osatzen zutela etengabe mantendu zuen, eta baita krimenaren atzean zegoen motibo ideologikoa ere ezarri zuen. Bost akusatuei 28 urteko espetxe-zigorra eskatu zien. Prozeduran bildutako frogek zalantzarik ez zuten uzten eta guk, hildakoen senideek, justizia-sistemaren esku gure konfiantza utzi genuen. Baina laster, beldurra sartu eta egia isilarazteko asmoz, etengabeko sorgin-ehiza hasi zen. Horretarako, Las Provincias egunkaria bezalako hedabideak erabili zituzten, hau hiltzaileen defentsa-taldeen bozeramaile ofizial moduan aritu zena, akusatuen narratiba exkulpatzailea indartzeko argumentuak indartzeko diseinatutako albiste faltsuak argitaratuz. Modu operandi hori ezaguna egingo zaizue: egunkariaren orrialdeetan—garaian Valentziako salmenta oneneko argitalpena—jendearen iritzia engainatzeko saiakera egin zen, Valentziako herritarrek istorio honetako biktima bakarra erruduna zela sinets zezaten. Bonbardaketa mediatiko horrek gure familiari mina handia eragin zion, zein areagotu egin zen desinformazio-kanpainak epaiketa alderantziz jartzea lortu zuela ohartu ginenean. 1995eko urrian Castellón gertatu zen epaiketa, eta Espainiako justizia-sistemaren historian gertatutako atal lotsagarrienetako bat izan zen. Akusatuen alde deklaratu zuen babestutako lekuko baten —zeinaren sinesgarritasuna oso zalantzagarria zen— agerpen «ezustekoarekin» eta auzitegiak baimendautako eszena lotsagarri batekin, non hilketaren unean bertan zegoen Guillemen lagunetako bat Cara al Sol [Falangearen ereserkia] abestera behartu zuten, itxuraz, Marxalenesko taldeak erasoaren ondoren abestu zuen abesti bera ote zen «egiaztatzeko». Epaian, gure semearen hilketa «gazteen arteko liskar» gisa sailkatu zuten, eta bost akusatuetatik lau absolbitu zituzten; labankada eman zuela aitortu zuen pertsona bakarra kondenatu zuten hilketagatik, eta hamalau urteko espetxe-zigorra ezarri zioten —horietatik lau baino ez zituen bete, portaera ona zela eta—. Castellóko Probintzia Auzitegiak uko egin zion hilketaren atzean zegoen motibazio politikoa aitortzeari, instrukzio-epailearen zein Fiskaltzaren balorazioen aurka.

Baina pairamenta ez zen han amaitu. Lehen unetik bertatik, Valentziako eskuin muturrak gure semearen erailketa trofeotzat hartu zuen eta gure familia, gure lagunak eta Valentziako ezkerreko aktibista-mugimendua beldurtzeko erabili zuten.

'Guillem, izorrai' zioten pankartak futbol zelaietan, gure etxearen inguruko grafitiak, esbastikak eta heriotzaren ikur mota guztiak, baita egun eta gauean zehar etengabe jasotzen genituen deiak ere, oraindik kontrolpean gintuztela eta ez zutela geldituko gogoraraziz . Urteetan zehar jasan genuen jazarpenak ia eguneroko gertakari bihurtu zen, gure bizitzetan normalizatuta. Mehatxuek ekonomikoki ere kalte egin ziguten. Suntsituta utzi gintuzten: familiaren diru-sarrera bakarra gure aitaren tailerra zen, eta haren hornitzaileak lana emateari utzi zion. Sufrimendu hau guztia isolamenduan gertatu zen, Valentziako gizartearen zati handi baten axolagabekeria eta erakundeen utzikeriarekin aurrean.

Pedro Cuevas gure semearen hiltzailearen eskuin muturrera egindako bidaia ez zen espetxetik irten zenean amaitu. 2007an, Alianza Nacional eskuin muturreko

alderdiaren hautagaia izan zen Valentziako Xiva udalerriko hauteskundeetan. Urte batzuk geroago, Operación Panzer izenekoan akusatuta izan zen, Frente Antisistema (FAS) izeneko zelula terrorista baten kide izateagatik; zelula horrek armak osatutako arsenal bat zuen, tartean eskopetak, pistolak eta baita granada-jaurtigailu bat ere. Epaiketan frogatu zen Guillemen hiltzaileak 'Panzer' motako ukabilamerikarrak fabrikatu zituela, operazioak handik bere izena hartuta. Valentziako Auzitegiak pertsona guztiak absolbitu zituen, entzunaldi telefonikoen bidez lortutako elkarrizketak froga gisa baztertu ondoren; auzitegiak haien armak itzultzeko agindu zuen, baina armak «akatsez» suntsituta zeuden; eta, horrez gain, Estatuak kalte-ordaina eman behar izan zien.

Nahiz eta Justizia Administrazioak bizkarra eman, Valentziako erakundeek beti onartu zuten Guillemen hilketa krimen faxista bat izan zela. 1993ko apirilaren 21ean, parlamentu autonomikoak, alderdi politiko guztien babesarekin, aho batez, Guillem Agulló Salvador "arrazakeriaren eta indarkeria faxistaren aurka borrokatzeagatik" erail zutela baieztatzen zuen adierazpen instituzional bat onartu zuen,
bere heriotza "Valentziako herriak beti borrokatu duen basakeriaren beste adibide bat" zela baieztatu eta "basakeria eta intolerantziaren aurrean bake, harmonia, askatasun eta elkartasunaren aldeko nahia erakusten jarraitzeko deia" egiten zuena.

2016an, Valentziako Gorteak, osoko bilera batean, aitortza hori berretsi eta Guillem Agullóren izena daraman saria xenofobiaren eta arrazakeriaren aurka borrokatzen duten taldeei ematea adostu zuen. 2024an, PPk eta Voxek sariak ezabatzea erabaki zuten.
Guillemen senideek, gure alboan beti egon diren lagun eta erakundeei eker, garaipen sozial bat jada lortu dela sinesten dugu. Sari, kantu, kale-izen, plaza, liburu eta film ugari daude Guillemen izena hartu eta bere istorioa kontatzen dutenak. Kaleek eman ziguten justizia, epaileek ematen ez zigutena. Eta orain, konpondu beharreko gai bakarra gelditzen da: Estatuak huts egin zuela onartzea.

Beraz, aurtengo apirilean Barne Ministerioari eskaera bat aurkeztu genion gure semea terrorismoaren biktima gisa aitortzeko, eskuin muturreko beste biktima batzuk antzeko (edo dokumentazio gutxiagoz) egoeretan aitortu dituzten bezala, hala nola Vicente Cuervo, Arturo Manuel Pajuelo eta Atochako abokatu laboralistak. Orain arte, Ministerioak bi txosten besterik ez ditu eskatu Guillemen kasuak aitortza hori jasotzeko irizpideak betetzen dituen ala ez ebaluatzeko: bat Guardia Zibilarena eta bestea Castellóko Probintzia Auzitegiarena. Guardia Zibilak jada bere txostena aurkeztu du eta ukatu egin digu aitortza hori jasotzeko eskubidea. Guardia Zibileko Zuzendaritza Nagusiaren Bulego Teknikokoek diote "gertaerak gertatu ziren egoeraren azterketatik, horiek terrorismo-eraso bat osatzen ez direla ondorioztatzen da".

Gu, senideok, hil ondoko ohoreari buruzko erabakia arduragabeki jokatu, gure semearen erasoa bultzatu zuen eskuin muturreko testuingurua antzeman ez eta,

gainera, hiltzaileen inpunitatea erraztu zuten pertsonen eskuetan uzteaz kezkatuta gaude . Arrazoi horien guztiengatik, kasua objektibotasun eta zorrotzkeriaz aztertzeko txosten aditu independenteak txertatzea eskatzen dugu. Orain badira aitortza kontuan hartzeko nahikoa froga. Duela gutxi, Terrorismoaren Biktimen Kolektiboak (COVITE) Guillemen kasua Espainiako terrorismoaren biktima guztiak jasotzen dituen 'Terrorearen Mapan' sartu du, biktima horietako bat dela onartuta, nahiz eta epaileek gertakariak terrorismo gisa sailkatu ez. Aitortutako hainbat biktima daude, justizia-sistemak inoiz halakotzat hartu ez zituenak. Epaitegiko egia, batzuetan, ez dator bat egiazkoarekin, eta are gutxiago justiziarekin. Gaur egun ere ikusten jarraitzen dugu hori, akats eta negligentziagatik, biktimen justizia-eskubidea ukatzen dutenak eta gure sistema demokratikoaren konfiantza eta sinesgarritasuna ahultzen dutenak kasu nabarmenetan.

Espainian eskuin muturra hazten eta zabaltzen ari den inpunitate-kultura salatzen dugu; honek delitu-egintzak etengabe burutzea ahalbidetu –edo erraztu– du, salbuespen gutxirekin inolako ondorio penalik gabe. Estatuak eskubideak babesteko betebeharra du, eta Gobernuak bete egin behar du.

Eta justizia-sistemak ez duelako egoerari aurre egin, exekutiboari eskatzen diogu bere erantzukizuna hartzeko, eragindako kalteak konpontzeko eta bidegabeki tratatutakoen oroimena omendatzeko. Gainera, gure seme Guillemen eskubideak berreskuratzeak Espainiako demokraziaren mezu argi eta sendoa bidaltzen die hori suntsitu nahi dutenei.

Berriro ere, tristura handiz, eskuin muturraren indarkeriaren eta gorroto-hizkeraren normalizazioa ikusten ari gara. Testuinguru global bat da, eskubide eta askatasunen murrizketara etengabe doana eta gure gizarteetan intolerantziaren haziak landatzen dituena, desberdinak direnak suntsitzea helburu bakarra izanik. Gure familiak lehen eskutik jasan ditu faxismoaren ondorio mingots eta ukigarriak; eta Espainiako gizarteari eskuin muturrak ezarri nahi duen atzerapen demokratikoaren arriskuaz ohartarazi nahi diogu . Horregatik, ezinbestekoa da Guillemen bezalako istorioak zabaldu eta kontzientzia piztea: faxismoaren mehatxuak ez duela inoiz desagertu, hiltzen duela eta gure elkarrekin bizitzeko gaitasuna mehatxatzen jarraitzen duela gogorarazten digute. Horregatik, Gobernuari eskatzen diogu gure semearen eta anaiaren oroimena omenez laguntzeko eta terrorismoaren biktima gisa aitortzeko. Beranduegi izan baino lehen.

Carme Salvador Roig, Guillem Agulló Lázaro, Betlem Agulló Salvador eta Carmina Agulló Salvador.



Burjassot, 2026ko urriak 30an

Más de doscientas personalidades de la cultura, juristas, asociaciones de víctimas y políticos apoyan la petición de la familia de Guillem Agulló i Salvador para que el Ministerio del Interior reconozca a su hijo como víctima del terrorismo.

1. **Maixabel Maixabel Lasa**, viuda de Juan Mari Jauregi, asesinado por ETA, y exdirectora de la Oficina de Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco.
2. **Rosa Lluch Bramon**, directora del departamento de Historia y Arqueología de la Universitat de Barcelona. Hija de Ernest Lluch, víctima de ETA.
3. **Consuelo Ordóñez**, hermana de Gregorio Ordónez, asesinado por ETA, y presidenta de COVITE.
4. **María Jauregi Lasa**, hija de Juan Mari Jauregi, asesinado por ETA.
5. **Gorka Landaburu Illarramendi**, periodista, superviviente a un atentado de ETA
6. **Robert Manrique Ripoll**, víctima de ETA.
7. **Francisca 'Paquita' Sauquillo Pérez**, abogada y política, hermana de uno de los abogados laboralistas de Atocha asesinados por la extrema derecha.
8. **Javier Almazán**, hermano de Ángel Almazán, asesinado por la policía, y presidente del Colectivo por los Olvidados de la Transición.
9. **Juan Carlos Cuervo**, hermano de Vicente Cuervo, víctima del terrorismo de extrema derecha.
10. **Imma Puig Antich, Montserrat Puig Antich, Carme Puig Antich y Merçona Puig Antich**, hermanas del último asesinado por garrote vil por la dictadura franquista.
11. **Jaume Pérez Montaner**, escritor y superviviente al atentado contra la casa del intelectual Joan Fuster.
12. **Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE).**
13. **Fundación Fernando Buesa.**
14. **Colectivo por los Olvidados de la Transición (COT).**
15. **Gema Varona Martínez**, doctora en Derecho Penal y presidenta de la Sociedad Mundial de Victimología y del Consejo Vasco de Participación de las Víctimas del Terrorismo y directora del Instituto Vasco de Criminología.

16. **Carlos Igualada**, director del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) e investigación de la Comisión Europea sobre la financiación del terrorismo.
17. **José Luis González Cussac**, catedrático de Derecho Penal y director de la cátedra Estudios sobre Terrorismo y Derecho de las Víctimas de la Universitat de València.
18. **José Antonio Martín Pallín**, magistrado emérito del Tribunal Supremo.
19. **Joaquim Bosch**, magistrado.
20. **Baltasar Garzón**, jurista.
21. **María Victoria Rosell Aguilar**, magistrada y exdelegada del Gobierno contra la violencia de género.
22. **Susana Gisbert**, fiscal y escritora.
23. **Luis Manglano**, magistrado jubilado.
24. **Cristina Almeida**, abogada.
25. **Txema Urkijo**, ex miembro de Gesto por la Paz y exdirector de Derechos Humanos del Gobierno Vasco.
26. **Javier de Lucas Martín**, catedrático emérito de Filosofía del Derecho en el Instituto de Derechos Humanos de la Universitat de València.
27. **Joaquín Urías Martínez**, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla y ex letrado del Tribunal Constitucional.
28. **José Luis Díez Ripollés**, catedrático emérito de Derecho Penal por la Universidad de Málaga.
29. **Olga Tubau i Martínez**, abogada.
30. **Berta del Castillo Jurado**, abogada penalista y ex presidenta de la sección de Derecho Penal del Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona.
31. **Ana Pérez Cepeda**, catedrática de Derecho Penal de la Universidad de Salamanca.
32. **Jacobo Dopico Gómez-Aller**, catedrático de Derecho Penal de la Universidad Carlos III de Madrid.
33. **María Luisa Cuerda Arnau**, catedrática de Derecho Penal de la Universitat Jaume I.

34. **Miguel Díaz y García Conlledo**, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de León.
35. **Miriam Cugat Mauri**, catedrática de Derecho Penal de la Universitat Autònoma de Barcelona.
36. **Vicenta Cervelló Donderis**, catedrática de Derecho Penal y directora del Instituto de Criminología de la Universidad de Valencia.
37. **Antonio Fernández Hernández**, catedrático de Derecho Penal de la Universitat Jaume I.
38. **Emiliano Borja Jiménez**, catedrático de Derecho Penal de la Universitat de València.
39. **Esteban Mestre Delgado**, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Alcalá de Henares.
40. **Rafael Alcácer Guirao**, catedrático de Derecho Penal de la Universidad Rey Juan Carlos.
41. **Miguel Ángel Núñez Paz**, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Huelva.
42. **Joan Carles Carbonell**, catedrático de Derecho Penal de la Universitat de València.
43. **Elena Martínez García**, catedrática de Derecho Procesal de la Universitat de València.
44. **Txetxu Ausín Díez**, director del Instituto de Filosofía del CSIC.
45. **Antonio Rivera Blanco**, catedrático de Historia Contemporánea Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
46. **María Naredo**, jurista especializada en Derechos Humanos.
47. **Manuel de la Rocha**, abogado.
48. **Elena Moreno Nogué**, abogada.
49. **Vicente Baeza Avellone**, profesor de Derecho Penal y abogado.
50. **Olimpe Abogados**, bufete especializado en Derechos Humanos.
51. **Fernando Flores Giménez**, profesor de Derecho Constitucional y miembro del Instituto de Derechos Humanos de la Universitat de València.
52. **Francesc Xavier Coller Porta**, catedrático de Ciencia Política de la UNED.
53. **Víctor Sampedro Blanco**, catedrático de Comunicación Política de la URJC.

54. **José Luis Villacañas**, catedrático emérito de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid.
55. **Paul Rios Garaizar**, activista por los derechos humanos y exdirector de Lokarri, organización por la paz en Euskadi.
56. **Ian Gibson**, historiador
57. **José Luis Rodríguez Jiménez**, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Rey Juan Carlos.
58. **Anna López Ortega**, doctora en Ciencias Políticas de la Universitat de València.
59. **Josep Maria Solé i Sabaté**, historiador.
60. **Rosa María Calaf**, periodista.
61. **Julia Otero**, periodista.
62. **Jordi Évole**, periodista.
63. **Jon Sistiaga**, periodista.
64. **Xabier Fortes**, periodista.
65. **Ana Pardo de Vera**, periodista.
66. **Juanjo Millás**, escritor.
67. **El Gran Wyoming**, presentador.
68. **Javier Ruiz**, periodista y director de La Séptima.
69. **Jesús Maraña**, periodista y escritor.
70. **Antonio Maestre Hernández**, periodista y escritor.
71. **Lucía Méndez**, periodista.
72. **Teresa Aranguren**, periodista.
73. **Chelo García Cortés**, periodista.
74. **Mariola Cubells**, periodista.
75. **Cristina Fallarás**, escritora y activista feminista
76. **Miguel Ángel Campos**, periodista de la Cadena SER.
77. **Miquel Ramos**, periodista.

78. **Mikel López Iturriaga**, periodista y responsable de El Comidista, El País.
79. **Juan Luis Cano**, periodista.
80. **Sarah Santaolalla**, presentadora de 'En Línea' de La Séptima.
81. **Loreto Ochando**, periodista.
82. **Mauro Belenguer**, periodista y director de RTVE Comunitat Valenciana.
83. **Sergi Pitarch**, periodista y director de elDiario.es Comunitat Valenciana.
84. **Salvador Enguix**, delegado de La Vanguardia en la Comunitat Valenciana.
85. **Joan Carles Martí**, periodista.
86. **Virginia Pérez Alonso**, directora de InfoLibre
87. **Alfons Cervera**, escritor y periodista.
88. **Mariano Sánchez Soler**, escritor y periodista.
89. **Emilio Alfaro Martínez**, periodista y exsecretario general de Comunicación del Gobierno Vasco.
90. **Begoña del Pueyo**, periodista.
91. **Laura Ballester**, periodista.
92. **Marta Monforte**, periodista y analista política.
93. **Mayte Muniain**, periodista y presentadora de Artesfera de RNE.
94. **Lourdes Lancho**, periodista.
95. **Sergi Moyano**, periodista.
96. **Pedro Gómez Martínez**, periodista de La Séptima.
97. **Francesc Viadel**, periodista y escritor.
98. **Miguel Cuerdo**, productor teatral.
99. **Mariano Baratech**, productor.
100. **Miguel Ríos**, músico.
101. **Raimon**, cantautor.
102. **Lluís Llach**, cantautor.
103. **Maria del Mar Bonet**, cantante.

104. **Fermín Muguruza**, músico.
105. **Carlos Bardem**, actor y escritor.
106. **Charo López**, actriz.
107. **Juan Echanove**, actor.
108. **Mercedes Sampietro**, actriz.
109. **Vicky Peña**, actriz.
110. **Ramoncín**, músico.
111. **Alberto Ammann**, actor.
112. **Joaquín Oristrell**, director y guionista de cine.
113. **Javier Fesser**, director de cine.
114. **Julio Medem**, director de cine.
115. **Manuel Gutiérrez Aragón**, director.
116. **Rosa Montero**, escritora.
117. **Suso de Toro**, escritor.
118. **Luisgé Martín**, escritor.
119. **Manuel Rico**, escritor.
120. **Manuel Rivas**, escritor.
121. **Daniel Calparsoro**, director.
122. **Emilio Martínez Lázaro**, director de cine.
123. **Carlos Marqués-Marcet**, director de cine.
124. **María Barranco**, actriz.
125. **Isabel Ordaz**, actriz.
126. **Carmen Balagué**, actriz.
127. **Carlos Tarque**, músico.
128. **Manuel Valls**, actor.
129. **María San Miguel**, actriz, dramaturga y directora.
130. **Mireia Ros**, actriz.

131. **Pilar Almería**, actriz.
132. **Sergio Caballero Ibáñez**, actor.
133. **Jaime Pujol**, actor.
134. **Claudia Gravy**, actriz.
135. **Flavita Banana**, ilustradora.
136. **Giovanna Ribes**, directora de cine.
137. **Inés París**, directora.
138. **Rafa Molés**, director de cine y guionista.
139. **Vicent Monsonís**, director de cine.
140. **Vicent Tamarit**, director de cine.
141. **Benito Rabal**, director.
142. **Carles Alfaro**, director de teatro.
143. **Lluís Pasqual**, director de teatro.
144. **Rodolf Sirera**, guionista.
145. **Virginia Yagüe**, guionista y productora.
146. **Marcel Barrena**, director de cine.
147. **Marisa Tejada**, directora.
148. **Guadalupe Balaguer**, productora.
149. **Migueli**, cantautor.
150. **Toni Sánchez 'Panxo'**, ex cantante del grupo Zoo
151. **Xavi Sarrià**, músico de Obrint Pas.
152. **Feliu Ventura**, cantautor.
153. **Andreu Valor**, cantautor.
154. **Borja Penalba**, músico.
155. **Pau Alabajos**, músico.
156. **Cira**, cantautora.
157. **Lua Rios**, cantante.

158. **Bèrnia**, grupo de música.

159. **Àgueda Segrelles**, cantautora.

160. **Rosángeles Valls**, escenógrafa.

161. **Lala Huete**, diseñadora de vestuario.

162. **Marta Astrain**, pintora.

163. **Yolanda Castaño**, poeta y pintora.

164. **Elsa López**, escritora.

165. **Eugenio del Río**, escritor.

166. **Núria Cadenes**, escritora.

167. **Olga Novo**, poeta.

168. **Paloma Chen**, poeta.

169. **Pere Camps i Campos**, Activista cultural. Fundador de Barnasants

170. **Diego López Garrido**, director de la Fundación Alternativas.

171. **Jordi Sebastià**, periodista y exalcalde de Burjassot.

172. **Antoni Montesinos**, enfermero jubilado, portavoz de la familia tras el asesinato de Guillem.

173. **Xavier Antich**, presidente de Òmnium Cultural.

174. **José Manuel Rodríguez Victoriano**, director del grupo de investigación Estudios de Sostenibilidad (ESDESOST), Instituto Interuniversitario López Piñero.

175. **Àlex Rigola**, director teatral

176. **Àlex Romaguera**, periodista

177. **Ander Valverde (Green Valley)**, músico

178. **El Chojín**, rapero

179. **Enric Auquer**, actor

180. **Fran Sevilla**, periodista

181. **Francesca Piñón Peña**, actriz

182. **Guillermo Fesser**, periodista

183. **Isona Passola Vidal**, productora, guionista y directora de cine, presidenta del Ateneu Barcelonès

184. **Joan Carles Garés**, actor y productor

185. **Jordi Panyella i Ferreres**, periodista

186. **Lucía Casañ**, directora de cine

187. **Marta Chiner**, actriz

188. **Miguel Rellán**, actor

189. **Moisés Pérez**, periodista de El Temps

190. **Oriol Izquierdo Llopis**, escritor y gestor cultural, profesor de la URL

191. **Pepe Viyuela**, actor

192. **Rayden**, rapero

193. **Tonino Guitián**, guionista y actor.

194. **Toni Cucarella**, escritor

195. **Zenet**, músico

196. **Ruth Ferrero-Turrión**, profesora de Ciencia Política y Estudios Europeos de la UCM.

197. **Rosa Álvarez**, presidenta Asociación Víctimas Mortales DANA 29-O.

198. **Manuel Molins**, dramaturgo y ensayista teatral.

199. **Vicent Torrent**, fundador del grupo Al tall

200. **Àrtur Martínez**, grupo La Fúmiga.

201. **Sara Socas**, rapera.

202. **Santiago Alba Rico**, filósofo.

203. **Juan José Tamayo**, teólogo.

204. **Moi Camacho**, creador de contenidos

205. **Pepe Álvarez**, secretario general de la Unión General de Trabajadores y Trabajadoras (UGT).

206. **Unai Sordo Calvo**, secretario general de Comisiones Obreras (CCOO).

207. **Antonio Gutiérrez**, exsecretario general de CCOO (1987-2000).

208. **Beatriu Cardona**, portavoz de Intersindical Valenciana.

209. **Vicent Mauri**, presidente de Intersindical Solidària.

210. **Carlos Cruzado**, presidente del Sindicato de Técnicos de Hacienda (2005-2026).

211. **Toño Abad**, jefe de gabinete de la Secretaría General de la UGT.

212. **José Chamizo**, Defensor del Pueblo Andalucía (1996-2013).

213. **Antoni Lucchetti**, exsecretario general del PSUC.

214. **María Garzón**, presidenta de FIBGAR.

215. **Rafael Matesanz**, nefrólogo y fundador de la Organización Nacional de Trasplantes.

216. **Rubén Sánchez**, portavoz de FACUA.

217. **Amos García**, epidemiólogo.

218. **Juan Torres**, economista.

219. **Julio Rodríguez**, economista.

220. **Heriberto Cairo**, politólogo.

221. **Rafa Xambó**, sociólogo.

222. **Moisès Vizcaíno**, abogado y editor de La Veu del País Valencià.

223. **Anna Oliver Borràs**, abogada y presidenta de Acció Cultural del País Valencià.

224. **Gloria Marcos Martí**, profesora de Historia y analista

225. **Ángel González**, presidente de la Coordinadora d'Associacions de Memòria Democràtica del País Valencià.

226. **Ángel Cappa**, ex entrenador de fútbol.

227. **Ana García**, secretaria general Comisiones Obreras País Valencià

228. **Rosanna Martínez Ferrándiz**, presidenta de Escola Valenciana

229. **María Eugenia Rodríguez Palop**, jurista y exdiputada del Parlamento Europeo.

230. **Manolo Mata**, abogado y ex portavoz parlamentario del PSPV en Les Corts.

231. **Esther López Barceló**, escritora, arqueóloga y exdiputada

232. **Rosana Pastor**, actriz y directora, ex diputada en el Congreso.

233. **Pablo Iglesias**, director de Canal Red y exvicepresidente del Gobierno.

234. **David Fernández**, periodista y ex diputado del Parlament de Catalunya.

235. **Joan Puigcerós Boixassa**, ex presidente de ERC y director general del grupo ADELFI

236. **Irene Montero**, exministra de Igualdad.

237. **Pere Aragonès i Garcia**, expresident de la Generalitat de Catalunya.

238. **Mónica Oltra**, exvicepresidenta de la Generalitat Valenciana.

239. **Gabriel Rufián**, diputado en el Congreso.

240. **Oriol Junqueras**, presidente de ERC.

241. **Enrique Santiago**, secretario general del PCE y portavoz de IU en el Congreso.

242. **Sira Rego**, ministra de Juventud e Infancia.

243. **Oskar Matute**, diputado en el Congreso.

244. **Jon Iñárritu**, jurista

245. **Joan Baldoví**, síndic de Compromís en Les Corts Valencianes.

246. **José Muñoz**, síndic del PSPV-PSOE en Les Corts Valencianes.

247. **Enric Morera Català**, expresident de Les Corts Valencianes.

248. **Àgueda Micó**, diputada en el Congreso.

249. **Alberto Ibáñez**, diputado en el Congreso.

250. **Jorge Pueyo**, diputado en el Congreso.

251. **Vicenç Vidal**, diputado en el Congreso.

252. **Vicent Soler**, ex conseller de Hacienda de la Generalitat Valenciana.

253. **Julen Bollaín**, economista y ex diputado del Parlamento Vasco.

254. **Ada Colau**, candidata de Frente Amplio a la Presidencia del Gobierno

255. **Candela López**, coordinadora Comuns

256. **Joanen Cunyat**, director de Foros21 y coportavoz de Recortes Cero.

257. **Carme Gomila**, cabeza de lista al Congreso per AraMés – Front Ampli
258. **Jessica Albiach**, presidenta de Comuns al Parlament de Catalunya
259. **Josep Rull i Andreu**, President del Parlament de Catalunya
260. **José Ramón Becerra**, coportavoz Partido Verde
261. **Lluís Apesteguia**, coordinador general de Més per Mallorca
262. **Mar González Baez**, coportavoz Partido Verde
263. **Ximo Puig Ferrer**, expresident de la Generalitat Valenciana.